

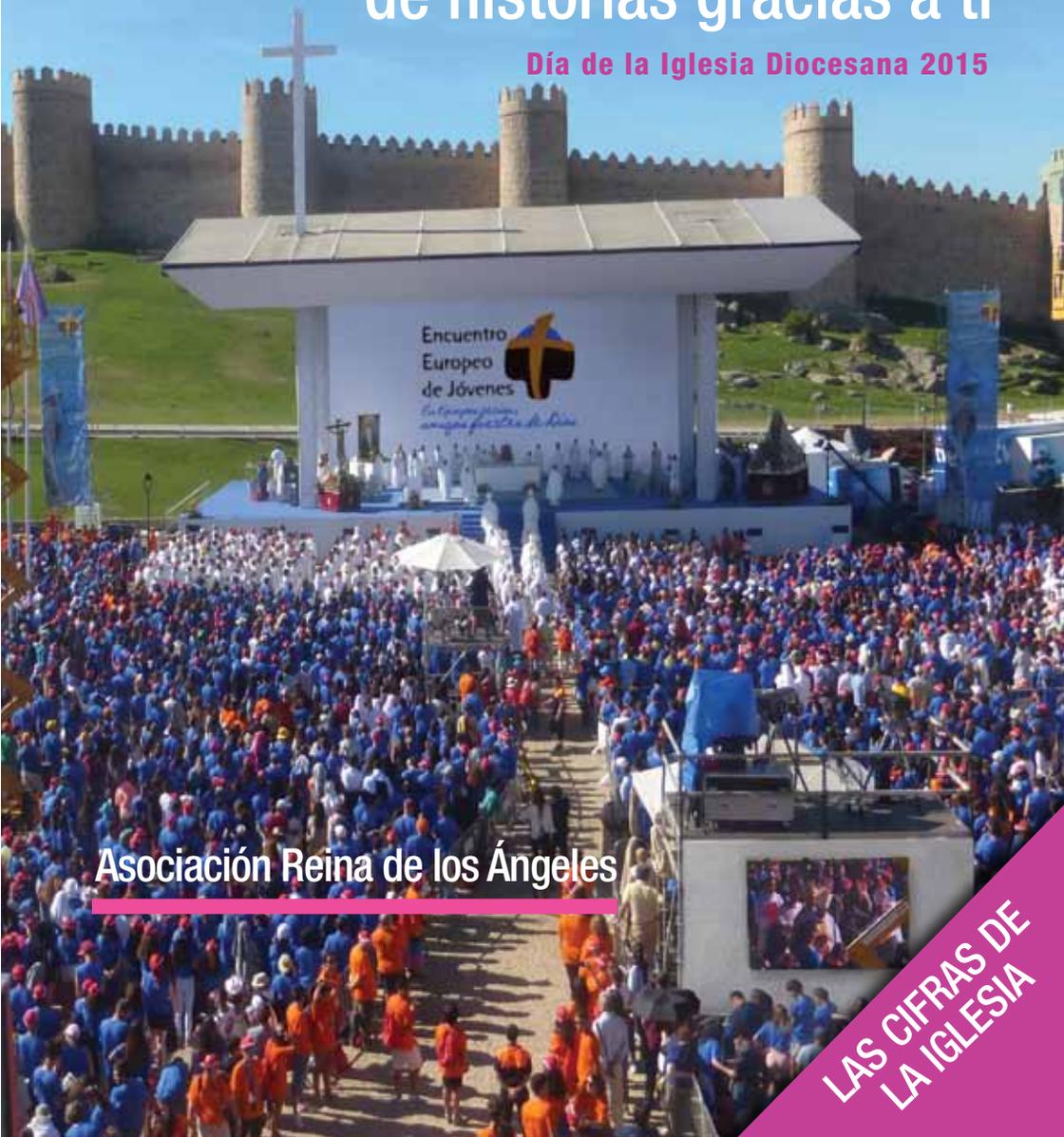
NUESTRA IGLESIA

NOVIEMBRE 2015

Diócesis de Ciudad Real

Una Iglesia y miles de historias gracias a ti

Día de la Iglesia Diocesana 2015



Asociación Reina de los Ángeles

LAS CIFRAS DE LA IGLESIA

DATOS DE LA DIÓCESIS

Evangelización y misiones



Sacerdotes: 224
Misioneros: 89
Monasterios: 14
Monjas de clausura: 137
Religiosos y religiosas: 450
Seminario diocesano: 1
Seminaristas: 42
Catequistas: 2.649
Niños y jóvenes en catequesis: 26.280
Parroquias: 164
Otros lugares de culto: 208
Proyectos Tercer Mundo: 59

Acción caritativa

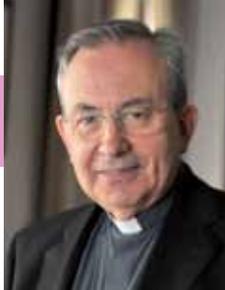


Ayudas: 125.325
Programas de Cáritas: 15
Voluntarios: 1.820
Liberados: 70
Grupos pastoral salud: 40
Proyectos de religiosas: 110
Proyectos de parroquias, asociaciones y hermandades: 195
Proyectos de Manos Unidas Contra el Hambre: 15

Sacramentos y celebraciones



Bautizos: 3.424
Confirmaciones: 4.668
Primeras comuniones: 4.038
Matrimonios: 849
Exequias: 5.084
Eucaristías: 65.835
Actos comunitarios del sacramento de la reconciliación: 725



Una Iglesia y miles de historias gracias a ti

Hermanos: el futuro de una familia, de una comunidad, de un colectivo (como se dice ahora) se trata de asegurar siempre, con los medios económicos que se ingresan y los que se gastan, que estén equilibrados y, si se puede ahorrar algo, mejor que mejor.

¿Por qué será que en lo económico es en lo primero en que pensamos? De lo malo de este tiempo de la crisis podemos extraer alguna buena cosa y es que, tanto por propia experiencia, como por lo que hemos visto a nuestro alrededor, el amor en una familia, el esfuerzo de la comunidad o del colectivo ha hecho posible soportar los malos tiempos con estrecheces, y a veces muchas estrecheces; ahí está el futuro de la familia que lo ha sabido hacer, el de la comunidad que ha seguido optando por sus ideales y el futuro del colectivo que se ha apretado el cinturón hasta límites insospechados y reduciendo muy a su pesar actividades.

La Iglesia tiene los pies apoyados en la Encarnación de Dios, que quiso que el Hijo fuera considerado por sus contemporáneos «como un hombre cualquiera», sometido a las mismas circunstancias y vicisitudes que las de la sociedad de su tiempo. La presencia del Señor resucitado en su Iglesia no le ahorra a esta las debilidades, las adversidades, las facilidades y las oportunidades de los varones y mujeres de hoy que vivimos en esta realidad personal y social. Sin embargo, el futuro de nuestra Iglesia está asegurado no tanto por los recursos económicos y humanos, sino por nuestro Señor, que nos ha regalado la presencia del Espíritu Santo.

San Pablo ya decía: «Me alegré mucho en el Señor de que por fin hayáis podido manifestar de nuevo el afecto que ya me teníais, aunque no se había presentado ocasión de expresarlo. No os lo digo porque esté necesitado, pues he aprendido a contentarme con lo que tengo; he aprendido a vivir en pobreza; he aprendido a vivir en abundancia; estoy acostumbrado a todo y en todo, a la hartura y a la escasez, a la riqueza y a la pobreza. Todo lo puedo en Aquel que me conforta» (*Filipenses 4, 10*). A la vez, desprendido de todo, no descuida hacer la colecta para reunir los dineros que remediarán la escasez en la que vive la comunidad de Jerusalén.

Así hemos de mirar el Día de la Iglesia Diocesana. Una jornada dedicada a fortalecer nuestra personal adhesión y cariño, amor, en una palabra, a Jesucristo resucitado presente en la comunidad eclesial que aprende del Señor a vivir en la pobreza y en la abundancia, que sabe en esta crisis poner en primer lugar de su consideración a los empobrecidos de este mundo (recuerdo el documento *Iglesia, servidora de los pobres* de la Conferencia Episcopal), jugándose incluso un futuro tranquilo. Una fidelidad al Espíritu Santo que es el que asegura verdaderamente el futuro de la Iglesia; diré más: «es su futuro». Y una fidelidad que envuelve la totalidad de nuestras personas y que también nos toca el bolsillo y que es expresión de ese Amor que Dios tiene a la Iglesia y que lo ha depositado en nuestras manos para llevar adelante la misión de amar con el mismo Amor y de la misma manera: dar la vida por los hermanos.

† Antonio Algora Hernando
Obispo de Ciudad Real

Estado de ingresos y gastos de la c

Recursos (Ingresos): 23.311.475,13 €

Aportaciones voluntarias de los fieles

Colectas ordinarias, donativos, etc.

10.401.580,20 €
44,62%

Asignación Tributaria

Procedente de la X en la Declaración de la Renta

2.851.800,00 €
12,23%

Colectas extraordinarias

Misiones, Contra el hambre, Seminario, Santos Lugares, etc.

1.272.665,63 €
5,46%

Acciones caritativas

Cáritas, Signo Solidario, Fondo por el empleo, etc.

3.539.852,54 €
15,19%

Recursos propios

Legados, fundaciones, etc.

1.659.777,03 €
7,12%

Otros ingresos corrientes

Por servicios, subvenciones, etc.

3.585.799,73 €
15,38%

Necesidad de financiación

-36.269,90 €

Aplicaciones (Gastos): 23.347.745,03 €

Acciones pastorales

Delegaciones, parroquias, sacerdotes, etc.

12.950.994,17 €
55,47%

Ayuda Iglesia universal

Misiones, Contra el hambre, Santos Lugares, etc.

1.316.812,82 €
5,64%

Acciones caritativas y sociales

Cáritas, Signo Solidario, Fondo por el empleo, etc.

4.709.240,17 €
20,17%

Centros de formación

Seminario Diocesano, Instituto Diocesano de Teología, etc.

712.046,64 €
3,05%

Construcciones y rehabilitación

Templos, centros parroquiales, etc.

2.652.333,62 €
11,36%

Gastos de funcionamiento

Administración, transporte, etc.

1.006.317,61 €
4,31%



Asociación Reina de los Ángeles Queremos ser misioneros presentes en el mundo como levadura

Reina de los Ángeles es una asociación cristiana de fieles laicos que se dedica a la evangelización en las zonas rurales de la diócesis de Ciudad Real. Fue fundada en 1959 por María Pinilla, con el apoyo del obispo don Juan Hervás.

Su lema, «El Señor me ha enviado a evangelizar a los pobres», define su identidad, su espíritu y su misión.

Está formada por un equipo de personas de diferentes estados civiles, acompañados por un consiliario, responsable de nuestra formación. En nuestra misión contamos también con la ayuda de colaboradores laicos y sacerdotes. Compaginamos la tarea evangelizadora con nuestras responsabilidades familiares, laborales y parroquiales.



Somos:

Diocesanos: estamos vinculados al obispo, a sus decisiones y a los proyectos de la diócesis. En diálogo y colaboración con otras experiencias cristianas de la diócesis.

Rurales: optamos por el mundo rural. Tenemos presencia allí donde no llega la acción de la Iglesia y, por tanto, el anuncio del Evangelio.

Laicos: sobre nosotros recae la responsabilidad de la misión evangelizadora, realizada conforme a la vocación laical y en fidelidad a nuestro bautismo.

Actualmente estamos presentes en aldeas pertenecientes a Malagón; Porzuna, Fuente el Fresno, en Los Cortijos, Pueblonuevo del Bullaque y Tirteafuera (aldea perteneciente a Almodóvar). Además de desplazarnos a las diferentes localidades, para llevar a cabo nuestra misión, contamos con una casa en Las Tablas de Daimiel totalmente equipada, que también pueden utilizar los grupos eclesiales que lo soliciten para realizar sus propios encuentros, convivencias, retiros...

Fiel a su identidad y finalidad, Reina es hoy una institución con vitalidad espiritual y pastoral, con una marcada conciencia y experiencia de misión, con un estilo de formación de evangelizadores y de presencia hacia las personas y comunidades a las que se dirige. Estamos atentos a las nuevas realidades sociales y eclesiales, adaptando nuestra metodología.

Actualmente estamos dando pasos para la creación de un centro de formación y espiritualidad a disposición de toda la diócesis.

Somos Iglesia en salida y queremos ser misioneros presentes en el mundo como levadura. El mismo papa Francisco nos invita a todos los cristianos a «salir de la propia comodidad y atreverse a llegar a todas las periferias que necesitan la luz del Evangelio» (EG, n. 20).

Fiel a su identidad y finalidad, Reina es hoy una institución con vitalidad espiritual y pastoral, con una marcada conciencia y experiencia de misión.

La **colaboración periódica** con una cuota familiar o personal, abonada a través de domiciliación bancaria, es el **mejor sistema** para contribuir al sostenimiento económico de la Iglesia.

Apellidos / Surname	Nombre / Name	NIF / DNI
Domicilio / Address	Núm. Esc. Piso / Number, stairs, floor	
CP / Postal Code	Provincia / Town	
País / Country of the debtor	Teléfono / Phone	
Banco / Bank		
Domicilio / Address	Núm. / Number	
CP / Postal Code	Provincia / Town	

Número de cuenta IBAN

Código europeo	Banco	Sucursal	Dígito Control	Número de cuenta																			
E	S																						

Se suscribe con la cantidad de euros al Mes Trimestre Semestre Año
 A favor de la financiación de la Iglesia católica, deseando colaborar desde hoy (Día) (Mes) (Año).....

(Marque con una X la opción elegida)
 El obispado de Ciudad Real, calle Caballeros, 5; 13001 Ciudad Real
 Parroquia de (nombre)
 Población

Deseo recibir un certificado para desgajar del IRPF SÍ NO

Firma del suscriptor

ENTREGAR EN EL OBISPADO O PARROQUIA ELEGIDA

De conformidad con la normativa vigente en materia de Protección de Datos de Carácter Personal, el suscriptor presta su consentimiento expreso para la incorporación de sus datos a los ficheros, automatizados o no, del obispado de Ciudad Real (o a la parroquia elegida por el suscriptor) con el fin de gestionar las cuotas domiciliadas. Los datos del suscriptor en ningún caso serán cedidos a otras entidades, pudiendo este ejercitar los derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndose por escrito al responsable del fichero que hubiera sido de su elección: Obispado de Ciudad Real, calle Caballeros, 5; 13001 Ciudad Real, o, en su caso, a la dirección de la parroquia que usted hubiera elegido.

